

LA LLAMA DE LA FLOR DORADA

Déjame hablar con una lengua con punta de fuego
de un país que no es mío sino de todos,
de una ciudad que no es mía sino de todos,
de una obliteración absoluta, una destrucción que es de todos,
de una memoria indeleble que es de todos,
de un renacimiento, un florecimiento en la rama que es de todos
de una llama que se lleva de una nación a otra en nombre de todos.

Deja que esta llama sea la magnífica flor del coraje.
Deja que esta llama sea el loto de gracia, perdón y misericordia.
Deja que esta llama sea la conciencia de todas las naciones.
Deja que esta llama sea la luz de la virtud que parpadea en el Gran Vacío.
Deja que esta llama sea el despertar de una belleza espiritual inmensa.
Deja que esta llama sea una mano extendida.
Deja que esta llama sea el incendio de todo sufrimiento.
Deja que esta llama se encienda en los ojos de cada recién nacido.
Deja que esta llama sea magnificada y multiplicada.
Deja que esta llama sea el emblema de todas las banderas nacionales.
Deja que esta llama sea una semilla dorada brotando en el desierto de la mente.
Deja que esta llama sea la luz que leamos en “El Libro de la Compasión” .
Deja que esta llama sea la antorcha de los refugiados a través de los mares oscuros.
Deja que esta llama sea un sol en ascenso que nunca se pone.
Deja que esta llama sea el brillo para iluminar la injusticia.
Deja que esta llama sea una señal a través de los continentes.
Deja que esta llama sea un faro para los navegantes perdidos.
Deja que esta llama sea un mensajero astral trayendo noticias auspiciosas.
Deja que esta llama sea una experiencia aprendida y no olvidada.
Deja que esta llama sea nuestro derecho de nacimiento.
Deja que esta llama sea una alegría.
Deja que esta llama sea una momento sublime en cada vida vivida.
Deja que esta llama sea un intenso calor que derrite las cadenas que nos atan.
Deja que esta llama sea vista desde una larga distancia.
Deja que esta llama sea una fuerza hipnótica.
Deja que esta llama sea un faro de fuego en una montaña.

De las cenizas vuelan mil grullas.

De la discordia se oye un acorde armónico.

De la vida estéril surge un nuevo brote en el árbol.

Una flor de fuego,
una llama que nos enciende,
una llama que nos une,
una llama que abraza a cada uno de nosotros.

Deja que esta llama esté en nuestras venas.
Deja que esta llama sea inextinguible.
Deja que esta llama sea el centinela de la Verdad.
Deja que esta llama sea el arma más poderosa de la existencia.
Deja que esta llama sea la asesina del dolor.
Deja que esta llama sea el Gran Catalizador del Cambio.
Deja que esta llama sea alimentada por cada momento milagroso que se nos da.

¡Déjala que se se queme brillante!
¡Déjala que se se queme brillante!
¡Déjala que se se queme brillante!

Deja que esta llama ilumine
un país que no es mío sino de todos,
una ciudad que no es mía sino de todos,
una obliteración absoluta, una destrucción que es de todos,
un renacimiento, un florecimiento en la rama que es de todos,
una memoria indeleble que es de todos.

Deja que esta llama sea llevada
de nación en nación en nombre de todos.
Deja que esta llama sea llamada "Paz"
y déjala que arda siempre
dentro de todos nosotros.

Chris Mosdell